

Una herramienta que ya es bastante común en la mayoría de nuestros trabajos y en muchas de nuestras casas y que ya no pasa inadvertida a nuestros hijos: el ordenador personal.

Ya de pequeños, los niños y niñas empiezan a familiarizarse, primero con el ratón y luego con el teclado y pueden iniciarse a escribir algunas palabras: su nombre, el nombre del padre, la madre y familiares, de los compañeros / as de la clase, pintar círculos, rellenar de color...



Las maestras observamos a menudo con sorpresa la facilidad con que aprenden a hacerlo funcionar: primero cogen traza moviendo el ratón (aprendiendo a coordinar la vista con la mano) y captan como moverse dentro de un programa concreto.

Tardan poco tiempo en saber como poner por sí solos en funcionamiento el ordenador y encontrar aquello que buscan.

Por ser un instrumento lúdico, en estas edades los niños/as no saben distinguir si están jugando o trabajando con el ordenador. Jueguen o trabajen, lo que sí es cierto es que aprenden y en nuestra escuela disponemos cada vez, de más programas y aplicaciones pedagógicas de alta calidad para ofrecerles. También en casa los niños/as deberían hacer un uso positivo del ordenador: juegos divertidos, pero no violentos, dando a conocer direcciones de Internet o CD-ROM que sean educativos.

La organización del aula permite ir compaginando las diferentes maneras de acceder al rincón del ordenador: de manera individual, por parejas o en grupo. Individualmente



refuerzan su autonomía, por parejas comparten conocimientos y deben ponerse de acuerdo para alternar el uso del teclado o del ratón, colectivamente podemos leer, mirar y comentar entre todos un tema que nos interese mucho.